

## **V DOMINGO DE PASCUA – CICLO B**

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

### **TEXTO DEL EVANGELIO**

#### **Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

### **Palabra del Señor**

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

## V SEMANA DE PASCUA

### Identificando a dónde perteneces

El texto del evangelio de hoy (Juan capítulo 15 versículos del 1 al 8) pertenece a una larga serie de “discursos” de **Jesús** sobre diferentes temas en los que **revela su identidad y misión** y también **exige de sus seguidores y escuchas una decisión** en relación con su persona.

Para la primera comunidad cristiana, **Jesús** se presentaba frente a ellos como **un parteaguas en el campo de la religión y en las áreas de la vida social y personal**. Aceptar a Jesús como Mesías e Hijo de Dios significó para cada uno de los creyentes una de las decisiones más importantes de su vida. Los judíos debían decidir en quien iban a poner su confianza y si aceptaban a Jesús como Hijo de Dios, el Mesías esperado... o ubicaban a Jesús como uno más en la lista de los profetas que habían pasado, tal vez en la lista junto con Moisés, Elías, Isaías, Jeremías... Para los que creían en otras divinidades, también tenían que decidir si renunciaban a su antigua fe y **aceptaban a Jesús como Señor**.

Para nosotros en el siglo XXI, la cuestión podría ser indiferente o determinante. Podemos simplemente poner a **Jesús** como “**un personaje más** en nuestras vidas”, alguien a quien conocemos por tradición; o puede ser **la persona de referencia para nuestras vidas**, sea a nivel personal como comunitario y social.

Ser creyentes en Cristo, declararse cristianos o católicos es ponerse la pregunta: **¿Qué significado tiene la vida y la persona de Jesús en mi existencia?** Va mucho más allá de saber una doctrina, -aunque esto también sea importante; va mucho más allá de seguir tradiciones familiares y realizar ciertas prácticas que pueden ser externas, aunque sean importantes. Y tal vez también para nosotros la pregunta de fondo pueda ser: **¿Qué significado tiene la persona de Jesús para mí, para mi vida y para la vida de familia?**

En los términos que maneja el evangelio de este domingo, nos preguntamos: **¿A quién pertenezco?** **¿En dónde tengo mis raíces?** **¿Cuál es la fuente de mi energía?**

## ¿A DÓNDE PERTENEZCO?

**Es imposible** para un ser humano sano **vivir sin una pertenencia**, sin una identidad. Todos nacimos en una cultura, aprendimos un idioma, tenemos tradiciones, practicamos una religión. Para un creyente que quiere vivir estas dimensiones humanas con un sentido, es preciso que se integren dentro de un panorama más amplio: **o estamos anclados en Jesús o tenemos otras fuentes para nuestra nutrición**. En un intento de vivir una fe cada vez más auténtica revisate de acuerdo a lo siguiente:

Prefiero pertenecer a lugares y personas que no me exigen... para qué complicarme la vida...

Tengo otras fuentes de donde beber, si me arrancan de mis orígenes... me da lo mismo

“Soy marinero de muchos puertos y cualquier refugio es bueno...”



Expreso mi deseo de “estar con Jesús” de palabra y con obras, ¡acepto el reto!

Doy frutos de vida cristiana y estoy dispuesto a ser podado para mejorar

Estoy anclado en Jesús, finco en Él mi vida



Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó

FECHA:	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
Semana litúrgica: V SEMANA DE PASCUA – CICLO B	Citas: Hechos 9,26-31  I Juan 3,18-24  Juan 15,1-8	<p>La secuencia temática que sigue el evangelio de este domingo es muy clara:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Estar pegado a la vid</li> <li>✓ Ser arrancado por no dar fruto</li> <li>✓ Aceptar ser podado si doy fruto</li> <li>✓ Autodependencia o “estar con Jesús”</li> <li>✓ O permaneces o desapareces</li> <li>✓ O te quedas con pertenencia o te arrancan</li> <li>✓ Pidan lo que quieran y se realizará</li> <li>✓ Para dar gloria a Dios</li> </ul>	<p>Hacer cadenas en las que un eslabón se rompe, acabando así con la secuencia.</p> <p>Poner en un círculo los grupos a los que una persona puede pertenecer ordinariamente: escuela, trabajo, familia, amigos, club de futbol, admiradores de un artista... ¿Y dónde queda mi pertenencia a Jesús? ¿Qué lugar ocupa?</p>	<p>Revisar mi pertenencia a muchos grupos. En nuestra sociedad del siglo XXI, pertenecemos a muchos lugares, pero es preciso preguntarse en dónde está mi pertenencia radical: mi familia, mis creencias, mis convicciones y si somos creyentes en Cristo, mi radical pertenencia a Jesús</p>	<p>Haz una lista de los grupos a los que perteneces. ¿Qué tanto me involucro en cada uno de ellos?</p> <p>¿Hay algo que revisar? ¿Estoy tal vez perdiendo energía en grupos inútiles o tomando mi savia de fuentes que no son buenas?</p>

## Primera lectura

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9,26-31):

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

### Palabra de Dios

## Salmo

### Sal 21,26b-27.28.30.31-32

**R/.** *El Señor es mi alabanza en la gran asamblea*

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre. **R/.**

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R/.**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,18-24):

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra

conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

### **Palabra de Dios**

## **Evangelio**



0

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

### **Palabra del Señor**